



HAL
open science

Niñeces migrantes centroamericanas. Transitando hacia la adultez en medio de la (ir)regularidad y reconfiguraciones familiares

Claudia Robles Moreno

► **To cite this version:**

Claudia Robles Moreno. Niñeces migrantes centroamericanas. Transitando hacia la adultez en medio de la (ir)regularidad y reconfiguraciones familiares. Niñeces y adolescencias migrantes en América latina: entre desigualdades y derechos. Primera Parte, 2022, 978-987-813-393-5. hal-04441692

HAL Id: hal-04441692

<https://hal.science/hal-04441692>

Submitted on 20 Feb 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Niñeces migrantes centroamericanas: transitando hacia la adultez en medio de la (ir)regularidad y reconfiguraciones familiares

Claudia ROBLES MORENO
Universidad de Lille, CeRIES, IC Migrations
claudia.robles-moreno@univ-lille.fr

La niñez es considerada como una etapa de la vida donde los seres humanos necesitan ser protegidos (UNICEF, 2022). Sin embargo, estamos presenciando un cambio de roles en el que niñas, niños y adolescentes toman mayor responsabilidad dentro de la dinámica social, familiar y personal. La migración irregular de niñas/os y jóvenes centroamericanos hacia Estados Unidos es testigo de este proceso en el que se deposita una responsabilidad -jurídica, económica- familiar sobre los niños y las niñas que los obliga a transformarse en adultos a través y debido a la migración.

A través de tres trayectorias migrantes ilustraremos la manera en que estas responsabilidades jurídicas, económicas y familiares son desplazadas hacia los jóvenes. Los tres testimonios fueron recogidos en el cuadro de un trabajo de tesis doctoral en el que se trataba un tema más amplio, sin embargo, la convivencia y los relatos de los adolescentes y de las madres que viajan con sus hijos pequeños despertaron reflexiones sobre el rol que juegan estos actores en el fenómeno migratorio. Las entrevistas fueron realizadas entre 2018 y 2020 en el cuadro de un voluntariado en Monterrey, México. Conocí a Roberto (hondureño, 17 años) y Aura (hondureña, 21 años, viajando con su hijo de 4 años) en dos albergues diferentes donde realizamos las entrevistas de forma presencial en 2018. A diferencia de Rolando (salvadoreño, 17 años) quien fue entrevistado a la distancia en 2020 ya que vive en Texas.

La etapa de la niñez juega un rol importante para socializar la migración en el seno de la familia. Algunos como Rolando y su hermano están acostumbrados a recibir regalos que vienen desde el Norte, así como a escuchar a su madre hablar de su sueño de ir a Estados Unidos. Para otros, como Roberto o Aura, que no tienen estos estímulos el deseo de partir proviene de otras fuentes, como los amigos o los vecinos. Una *cultura de la migración* rodea a muchos niños/niñas y jóvenes que incluso experimentan la migración antes de partir de sus países. A pesar de esta relación con Estados Unidos, Rolando manifiesta que su viaje hacia el norte «fue algo inesperado para mí, no fue algo planeado en mi vida, yo nunca quise estar aquí sinceramente.» Su decisión de emigrar se vio marcada por un acontecimiento familiar:

Hubo algo que sí me hizo cambiar de opinión, es que como mi mamá se había venido, ella se vino primero y a ella la agarró *migración*¹ y como yo era menor de edad con mi hermanito y, según, si yo venía y veníamos juntos y la pedíamos como que puedes estar aquí como menor de edad, porque te dan como asilo y luego si eres menor de edad te meten directamente a Estados Unidos. En cambio, si eres mayor de edad te cuesta y tienes que estar en corte. Luego mi mamá estuvo presa y mi tía dijo que viniéramos para ayudarla a que saliera ella y con nosotros juntos para que nosotros la pidiéramos ya estando aquí. Entonces todo salió...nada sale como uno lo planea, porque venimos y nosotros que venimos a Estados Unidos y a ella ya la deportaron. Ese era mi objetivo, como para que mi mamá saliera.

Muchos menores asumen responsabilidades familiares. En el caso de Rolando, es la libertad y el sueño americano de su madre, pero para otros es una responsabilidad económica. Roberto (comunicación personal, 07 abril 2018), explica sus motivos para emigrar: «Por un futuro mejor lo voy a hacer, para ayudar a mi familia [...] El plan que tengo es trabajar aquí en México, pagar las deudas que tengo y mandarle *pistillo* (un poco de dinero) a mi madre porque sí, ahorita en Honduras hay una pobreza tremenda». Los

¹ «Migración» se refiere a la institucionalidad estadounidense encargada del control fronterizo.

menores se posicionan como “emprendedores de sí mismos” (Foucault, Michel, 2004) -y de sus familias- y emprenden la migración para resistir las desigualdades en sus países y para tomar un rol activo dentro de la familia.

Tomar este camino hacia el norte implica invertir recursos colectivos y personales. En el caso de Rolando, una vez tomada la decisión, todo un aparato que sostiene la migración se activa: “Me dijeron: veinte mañana, ¿te quieres venir sí o no? Así le digo a tu hermano o alguien más, porque el viaje ya está. Sí, está bien tía- le dije yo. Yo lo dije como un juego sinceramente. Y luego ahí me dijo "alístate que el miércoles sales en la madrugada. Solo me quedó el martes para como ir a la alcaldía municipal de donde vivía para sacar mi acta de nacimiento.”

Una vez en la ruta migratoria, la trayectoria de las personas está marcada por la irregularidad. La etapa de tránsito se ha convertido en un momento peligroso de la migración. Para Rolando es una cuestión de dependencia con sus coyotes: «no me quedaba otra opción que aferrarme a ellos porque tampoco podía depender de mí mismo.» Ponerse en manos de estas personas es ceder su libertad y su autonomía. En contexto de la migración, esta relación con los guías termina por resentirse a nivel individual y no garantiza la ausencia de sufrimiento. Los guías y coyotes tienen el control y, en el caso de Rolando, esto significó no comer todo un día. Este tipo de experiencias son, de acuerdo con lo que la investigación ha mostrado, un costo de ya cierta habitualidad asociado a la migración irregular. El esfuerzo físico también es parte de este tipo de migración; para algunos significa soportar hambre, viajar sobre el tren “La Bestia” a la intemperie, no dormir, afrontar la enfermedad, largas caminatas...

La fuerza mental de los menores también se pone a prueba durante el tránsito. Esta etapa migratoria está marcada por la incertidumbre y la violencia. Rolando se posiciona ante este contexto social con emociones como el miedo: «lo que sí me da más miedo son las casetas, que en medio del *freeway* estaban [...] A veces había... ahí estaban los federales checando y creo que hasta *migración* mexicana. Y cuando pasábamos por ahí, nos teníamos que agachar y hacernos los dormidos o nos escondíamos.» Rolando muestra también una fortaleza mental que basa en sus creencias religiosas: «Yo solo decía: que pase lo que tenga que pasar, Dios sabe lo que hace y ya. Y solo me persignaba cada vez que salía con miedo. Me ponía a hacer mi padre nuestro. Incluso pasé por una catedral de un lugar como bien histórico y una iglesia que estaba la Virgen de Guadalupe y pedirle a la virgen que me cumpliera todo en el camino.» Estas competencias físicas y mentales también son una manera de resistir la irregularidad impuesta por el sistema migratorio. Otra manera de resistir e incluso de regularizar la situación migratoria es la minoría de edad. Rolando quiere utilizarla para ayudar jurídicamente a su madre y no es el único que aprovecha las posibilidades que ofrece esta normativa para viajar a Estados Unidos. Aura (comunicación personal, 07 mayo 2018) nos explica su percepción sobre viajar con menores de edad: «Ahorita con niños está buena la pasada. Se han ido muchas (mujeres con hijos) de Honduras, ellas van con coyotes, solo las tiran al otro lado del río y ya *migración* los agarra y los lleva para allá y los manda donde los familiares (en Estados Unidos).»

Durante el tránsito, el hijo de Aura asume la carga física y mental del viaje de él y de su madre. Él sufre deshidratación durante su estadía en México sin saber dónde está, él pensaba estar en Costa Rica. La niñez migrante termina así pagando con su persona (Castel, Robert y Haroche, Claudine 2001) por los riesgos asociados a migrar de forma irregular. El tránsito llega a ser un peso en la existencia de los menores, como le sucedió al hermano de Rolando, Andrés de 9 años, quien desde México comenzaba a resentir la ausencia de sus padres: «[Una] señora que a mi hermanito lo abrazó cuando mi hermanito estaba llorando porque me dijo: "yo quiero a mi mami"». Así, antes de instalarse en Estados Unidos, se ve que la familia se reconfigura, particularmente la relación con los padres cuando se viaja solo. Una vez llegado a Estados Unidos, sus tíos maternos los acogen en su casa en Texas mientras ambos padres se encuentran en El Salvador. Andrés sigue sintiendo un sufrimiento que lo orilla a nuevos comportamientos y termina siendo enviado de vuelta a El Salvador. Así lo explica Rolando:

Él se portaba muy mal en la escuela y daba mucho problema. Vino con la mentalidad de que no le importaba nada, porque en la escuela siempre golpeaba niños. Yo nunca supe por qué, en El Salvador él nunca tuvo esa actitud, sino que cuando estuvo aquí cambió. Todos nos sorprendimos, hasta mis papás. Incluso llegó a mentir que mi papá se había muerto porque le preguntaron por qué él actuaba así, y entonces él dijo que extrañaba a mi papá.

Finalmente, la llegada a Estados Unidos marca un cambio en la vida de los menores. Para Rolando fue un paso de la niñez a la adultez:

Ahora he adaptado una nueva vida, hasta siento que soy otra persona a lo que era en El Salvador. De niño siento que fue la mejor de la vida, era feliz sin saberlo. Jugaba, me divertía, comía, hacía lo que quería, quería ir, todo pasaba bien bonito. Luego, ya adaptándote a tu vida tú solo, como siendo responsable de tu propia vida, siento que es, no es una vida [...] Antes solo pensaba en... solo en comer, pedir dinero a mi papá y jugar. Pensaba como, tenía una mente de niño. Este cambio de vida me hizo cambiar poco a poco, una persona ya como una persona responsable que tiene que hacer cosas como un adulto mayor. Que nada es un juego, yo todo pensaba que era un juego, ahora ya sé, que por cada acción que haga trae una consecuencia [...] Trabajo en un lugar que tengo que ser responsable de mí mismo, trabajo y también trabajo por el dinero, obviamente, con el dinero pago cosas, compro mis cosas personales [...] Ya estoy aquí, solo tengo que aprovechar y hacer lo que tengo que hacer: tratar de salir adelante y sacar adelante mi familia.

Con la instalación en Estados Unidos viene la responsabilidad de mantenerse, aportar a la familia y mantener los lazos familiares a la distancia. Rolando, quien ahora vive en Texas, nos cuenta cómo se reconfigura jurídicamente su pertenencia familiar y los retos a los que se enfrenta su familia transnacional:

Mis tíos aquí ya me adoptaron para que pueda tener mis propios papeles y pueda hacer todo totalmente legal. Ellos ya me adoptaron, pero mis papás tuvieron que renunciar a mí. Para mí es algo normal, mi papá solo me decía: "pero yo soy tu papá" me decía, "sí, papá, tampoco no soy tonto que va a creer así cosas, así todo va a cambiar" le dije. Gracias a Dios tengo todo, no te podría decir la palabra "todo", porque no tengo mis papás. Yo pienso que al tenerlos a ellos dos ya sería tenerlo todo. Ahorita, tengo lo necesario para salir adelante.

Con el caso de Rolando vemos cómo el proceso migratorio se inserta en la existencia de los niños y jóvenes. Los aspectos constitutivos de la niñez se sacuden en la ruta migratoria. Estas experiencias están determinadas por el desplazamiento de responsabilidades de los adultos hacia los menores, estos últimos asumen desde su posición los riesgos y los efectos del proceso migratorio.

Referencias

Castel, R., & Haroche, C. (2001). *Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi*. Paris: Fayard.

Foucault, M. (2004). *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France. 1978-1979*. Paris: EHESS Gallimard Seuil.

UNICEF. (27 de juillet de 2022). *Qu'est-ce qu'UNICEF?* Obtenido de <https://www.unicef.org/>